

FIRMAS DE «EL DIA»

Los criterios

... experientia fallax, iudicium difficile. (Hipócrates, Aforismo primero).

Durante todo el tiempo que he permanecido en el despacho de un editor cubano, a cuyo domicilio suntuoso me ha llevado un asunto, referente a colaboración literaria, no he podido apartar la vista de un retrato pintado al óleo y encuadrado en un soberano marco de talla dorada a fuego. Representaba la artística imagen a una señora de porte noble y aristocrático, de aderezo sencillo y airoso, de facciones correctas y bien proporcionada silueta. ¿No estoy dando la definición de la elegancia clásica? Parecía frisar en la treintena, es decir, la edad en que la belleza femenina, cuando no la ha marchitado prematuramente la enfermedad o el sufrimiento, se muestra en todo su esplendor. Aparecía en el retrato declinada en un curvado silloncito de junco y, a su lado, una niña, negra como la endrina, inclinaba la frente, como resignada a la obediencia. No pude menos de pensar en los cambios que, desde que el cuadro fué pintado, ha sufrido la moda. La dama, elegantísima en su tiempo, no podría salir actualmente a la calle con sus tirabuzones en el peinado, semejantes a los que usó la Patti, y sus ondas, que dieron nombre al tocado a la Fuocco. Menos hubiera podido pasar por un moderno mannequin con su horrendo mirriñaque, cuya amplitud hubiera admirado a las azafatas de la un tiempo bella y afortunada, emperatriz Eugenia de Montijo. En resolución: lo que me preocupaba era que la señora del retrato pudo ser elegante un día y ahora no parecerlo. ¿En qué se funda, pues, el criterio de la elegancia?

Al despedirme, mi amigo, que, sin duda, había notado mi insistencia en mirar el retrato, me dijo, con acento solícito:

—Es la madre de mi madre, una de las señoras de más alta alcurnia de Matanzas, prodigio como Vd. vé, de belleza y de distinción. La niña que parece gimotea a su lado, fué una esclavita, rebelde e indómita, a la cual se veía obligada a castigar duramente y con lastimosa frecuencia, para hacerla mujer de provecho, y que murió en edad temprana.

Estreché la mano del americano y, una vez en la calle, seguí pensando en la aparente paradoja de la elegancia y de la bondad. La dama matancera era elegantísima en su tiempo y hoy no lo parecía en manera alguna; era buena, hasta merecer una aureola; pero golpeaba a una niña, conforme al sistema educativo de entonces, y hacia más penosa su esclavitud. ¿Qué es, pues, la bondad y de qué modo podremos discernir su realidad y su apariencia?

Pensé en lo que puede ser un criterio y recordé el perdurable antagonismo de idealistas y de positivistas, obstinado aquellos en prescindir del mundo de los fenómenos y en buscar el criterio en el sujeto mismo, pro gracia o intuición, sin atención al medio, ni a los demás factores determinativos; decididos éstos a no ver sino sucesiones y series de fenómenos y, cuando más, el determinismo del medio, de la herencia, del hábito y los agentes físicos. Siempre estancados en San Agustín y en Balmes o en Schopenhauer y Naville; pero el criterio no puede depender de la intuición, ni de la voluntad, ni de la simple fenomenología. Es menester, para la vida, que exista un ideal.

Comparemos nuestros trajes, nuestras costumbres, nuestras creencias, no ya con los países salvajes o primitivos, ni siquiera con los de la generación anterior, sino con los de naciones civilizadas contemporáneas, como el Japón. ¡Que enormes diferencias! Lo que allí es depurado bello aquí nos parece abominable; lo que allí es elogiado como bueno, aquí es condenado como malo. Sin embargo: debe haber un criterio de la Belleza y de la Bondad, que sea el mismo en todos los lugares y en todos los tiempos, aunque sea visto por nosotros con diferentes perspectivas y, a la inversa: por firme y seguro que sea un criterio, por puras y excelsas que sean las ideas que lo inspiren y sirvan de sostén, no debemos aplicarlo jamás,

sin tener en cuenta las condiciones en que vivimos y aquellas en que se encuentran nuestros semejantes. Tal es el fundamento racional de la tolerancia.

Si pudiera resucitar la señora americana del retrato, y ver nuestros vestidos y nuestras costumbres, los juzgaría equivocados y absurdos, de igual manera que su mirriñaque nos parece grotesco y su aceptación de la esclavitud insensata. No se hubiera creído un siglo más adelantado ni más dichosa enseñando las piernas con faldellín menguado y viendo emancipada a la esclavita, pero trabajando por una peseta, en lugar y tarea, enfermizas, de sol a sol. Ahora mismo, la religión, las leyes, los hábitos, el lenguaje de los japoneses se nos antojan raros y estrambóticos, ni más ni menos que a ellos los nuestros y es que la Verdad es una; pero son muchos y varios los entendimientos que la contemplan; es prisma de infinitas caras que, además, se halla en movimiento, como lo estamos nosotros mismos. No es solamente a la Matemática, sino a todos los órdenes del pensar y el vivir, a los que hay que aplicar la nueva teoría de la Relatividad.

La verdad mía no es la de Crisipo, ni puede ser la de mis antecesores, ni la de un japonés, ni la de otro hombre de cualquier tiempo o de cualquier lugar; pero, para saber que se aproxima a la única eterna, basta que se cumplan en mí tres exigencias: el deseo desinteresado de indagarla, el respeto a la opinión ajena y el propósito firme de vivir en mi época y en el lugar que ocupo, para no retroceder y poner a la razón mirriñaque.

No es preciso que nos separen las generaciones, ni los continentes, para que nos veamos extraños unos hom-

bres a otros. ¡Cuántas veces miramos a las personas que nos rodean y vemos sus ideas y sus sentimientos tan extraños a los nuestros como los del retrato o de los habitantes del archipiélago japonés! Precipitadamente lanzamos nuestro anatema sobre lo que no comprendemos. Unas veces, como en la dolosa campoamorina, nos separa «el yerto mar de los años»; otras es la distancia la que nos hace mirarnos como enemigos y, no pocas, son la rutina y la intolerancia las que hacen las veces de los siglos y de los millones de leguas. Con pena, vemos, todos los días, a dos seres unidos por sagrados vínculos, que habitan bajo el mismo techo y que, no obstante, viven en universos más lejanos que la tierra de las estrellas más remotas. Un poco de cariño pudiera acercarlos y fundir sus almas en una sola; unos ademanes de comprensión pudieran trocar el alejamiento en intimidad y el divorcio moral en identidad de fines excelsos; pero la ceguera puede más que la luz. No es posible ver cerrando los párpados,

Y es menester abrirlos a todos los horizontes y a todas las edades, a todas las orientaciones y a todas las ideas, mirar las cosas «bajo la especie de la Eternidad» como aconseja la frase latina, pero en atención a las circunstancias y determinaciones más minúsculas. Siguiendo una doctrina cerrada, un ideal intransigente, una línea de conducta exclusiva, se puede ser bueno, como lo era la dama cubana, al pegar a la niña esclava, a quien creía dispensar el bien; se puede ser devoto de la Belleza magna, como creía serlo la misma dama de alta alcurnia, con su mirriñaque y su antiguo peinado a la Fuocco; pero solo se es verdadero intérprete de la Belleza y la Verdad eternas cuando, practicando plena la virtud de la tolerancia, se ama todo y se comprende todo.

ANTONIO ZOZAYA

(Prohibida la reproducción).

CARTAS DE ALEMANIA

La tragedia de Schneidemühl

(De nuestro Corresponsal)

A pocos centenares de metros del llamado «corredor polaco» (sería más justo llamarle corredor alemán, puesto que alemanes son la inmensa mayoría de las gentes que en él viven) se encuentra la vieja ciudad prusiana de Schneidemühl. Pequeña ciudad de provincia, limpia, activa con una actividad de lento ritmo, su vida se encuentra perturbada desde hace algunos días por un acontecimiento insólito. Su nombre desconocido casi, hasta hace unos días, fuera de las fronteras alemanas, ha hecho vibrar durante una semana los hilos telegráficos de todos los países y las ondas de todos los cielos. Schneidemühl, convertida en ciudad fronteriza por el Tratado de Versalles, ha sido y está siendo todavía mientras escribo estas líneas, teatro de extraordinarias escenas. En el espacio de unas cuantas horas han llamado a sus puertas millares y millares de seres humanos sin refugio, sin fortuna, sin pan y sin norte. Veinte mil refugiados en el espacio de dos días. Un pueblo entero. Una verdadera emigración, como los países occidentales de Europa no habían presenciado otra igual desde los comienzos de la Edad Media, cuando la estructura política de Europa era todavía embrionaria y los pueblos no disponían de un hogar definido y los hombres no eran dueños de la tierra que pisaban.

Estos veinte mil seres humanos—muchos ancianos, muchas mujeres y más de tres mil niños menores de diez años—que acaban de llegar a Schneidemühl buscando refugio son, todo el mundo lo sabe, hombres, mujeres y niños de raza alemana, de lengua alemana, que al ser traspasada a Polonia la tierra en que vivían optaron por la conservación de la nacionalidad alemana. No se les acusa de nada más. No se invoca ningún otro motivo para justificar su expulsión y su despojo. Es más—apresurémonos a decirlo, porque es muy importante—esta expulsión y este despojo son perfectamente legales. Fueron convenidos, una y otra, en un solemne tratado polaco-alemán firmado en Viena hace poco más de un año. Y, sin embargo, después de recorrer en compañía de otros corresponsales extranjeros, los inmensos y destaralados locales del antiguo aeródromo Albatros, donde se ha ofrecido a los expulsados el primer refugio, la monstruosidad, la inhumanidad de la operación resultan tan evidentes que todas las consideraciones y justificaciones legales, jurídicas y diplomáticas se desvanecen.

por parte inofensivas, por su edad o por su estado, como ya hemos visto—tranquilos en sus casas. Dentro de dos generaciones, a más tarde, el problema hubiera desaparecido. Pero Polonia no quiso aceptar esta solución. Exigió que fuera reconocido el derecho de los Estados—de todos los Estados—a expulsar de su territorio a los optantes. Alemania sostenía la tesis contraria. El árbitro designado para resolver la diferencia—el señor Kaeckenbeck, de la Sociedad de Naciones, jurista joven y eminente sin la menor experiencia de las cosas de la vida—admitió como válida la tesis polaca. Polonia hubiera podido contentarse con este triunfo teórico y no proceder a la expulsión de los optantes mientras la necesidad de esta medida, necesariamente brutal e inhumana, no se demostrara en la práctica. Fue el punto de vista de Alemania: renunciar, por humanidad, al ejercicio de un derecho. Pero Polonia ha entendido las cosas de otro modo. Exige, como Shylock su libra de carne de su deudor, la integridad de su derecho. Y da con ello lugar no sólo a la tragedia de Schneidemühl sino a represalias por parte del gobierno alemán. Todos los optantes polacos que todavía residen en Alemania—no son muchos; al parecer, el entusiasmo de los polacos alemanes a optar por Polonia no ha sido muy grande—serán expulsados sin excepciones ni contemplaciones. Así acaba de anunciarlo Stressemann en el nombre del gobierno. Schneidemühl tendrá pronto su equivalente del otro lado de la frontera. Polonia podrá apreciar así también el mal sabor de boca que deja, a veces, la interpretación estricta de los tratados.

De todo lo cual se desprende que a los siete años de terminar la guerra se cambian seres humanos, a través de las fronteras, como cabezas de ganado. Es un espectáculo muy poco consolador.

El expreso Paris-Londres descarriló cerca de Amiens; siete vagones se incendiaron.

Once viajeros resultaron muertos y unos 50 heridos.

VIDA INTERNACIONAL

Conflictos sociales en Francia

Se ha prolongado este movimiento societario más de lo que se presumió en un principio. Las operaciones del empréstito podían quedar entorpecidas; pero los empleados manifestaron a Mr. Caillaux que estaban dispuestos a prestar servicio especial, para que no afectasen sus demandas a una finalidad patriótica. El hecho se registró con júbilo por la tendencia que entraña la excepción.

Ahora, de no solucionarse, posible es que trascienda a dichas operaciones. Por lo menos el ministro de Hacienda ha llamado la atención sobre ello a los representantes de grandes entidades para que se aceleren las posibilidades de un arreglo. Un significado individuo del Comité de huelga ha declarado que hoy, 15 de agosto el arreglo será un hecho.

Por lo menos este mismo día no podrán reunirse los huelguistas en el lugar acostumbrado porque se celebra un mitin socialista. Tal vez por eso ha circulado el rumor optimista de pronta solución. Pero nosotros creemos que la actitud del Banco de Francia es la que inclinará la balanza hacia el término del conflicto.

En efecto, los empleados han sido llamados por el director, M. Robineau, quien les exhortó a no unirse al movimiento por las circunstancias de favor en que trabajan. Los empleados han aceptado la indicación de M. Robineau; pero han dicho que no estimaban digno hacer trabajos encomendados a los huelguistas, y que, de no encontrarse fórmula, se verían obligados a participar en la huelga.

Y como consecuencia, el Banco ha comunicado a las entidades interesadas que mientras dure el conflicto no serán ingresados sus éfertos, dando así una satisfacción a los empleados. Aquí está otra de las modalidades que ofrece la huelga. La Banca del Estado no coadyuva al movimiento; pero en cierto modo lo ampara, por voluntad u obediendo a presión de los empleados suyos.

La solidaridad de todos los grupos bancarios diseminados por Francia y la buena voluntad de M. Durafour, ministro del Trabajo—quien ha encontrado en la huelga enseñanzas para futuros planes—, de Robineau y de los propios delegados de los principales establecimientos, hacen confiar en que hoy, puede ser una realidad el acuerdo satisfactorio que la Industria y el Comercio de Francia desean.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

DESCUBRIMIENTO DE OBRAS DE MIGUEL ANGEL—Después del descubrimiento hecho en los frescos de la Capilla Sixtina y en la escena del Juicio Final, se han encontrado varios bocetos de estatuillas, correspondientes a las que se debieran haber colocado en la parte superior de las columnas de la Basílica de San Pedro. Fueron halladas en los porches de San Pedro y son de tierra cocida, midiendo unos 70 centímetros de altura. Representan a los profetas de pie semidesnudos, pero con amplias túnicas. Uno de los bocetos está sin cabeza.

En su base tienen un agujero para colocarlas sobre el proyecto de cúpula que Miguel presentó a la aprobación del Papa Pío IV Médicis, cuando dirigía los trabajos de la basílica en construcción. Fueron, pues, ejecutadas entre 1554 y 1560, cuando el artista era ya octogenario.

El escultor les dió los rasgos de otros artistas contemporáneos suyos y entre ellos se ha podido identificar a Leonardo de Vinci, Vasari y quizá, con menos seguridad, a Montorsoli.

Tenían que ser ejecutadas definitivamente en mármol, dándoles una proporción de cinco a seis metros de alto. ¿Por qué no se hicieron? Quizá la muerte de Miguel Angel, sobrevenida pocos años después, fuera la causa. El hecho es que las columnas de la cúpula quedaron siempre privadas de ellas.

Se hicieron ocho modelos, pero debían haberse ejecutado 16, o sea igual número que el de profetas. El octavo modelo se ha perdido, y según parece, no hay duda respecto de la autenticidad de los hallados, que pueden verse ahora en el Museo de San Pedro.

El descubrimiento se debe al director del Museo, monseñor Casoli, que en unas manifestaciones hechas a un redactor de la «Tribuna» dijo:

«Era el 8 de septiembre. Estaba paseándome por los cuartos últimos de la Basílica, cuando en un rincón vi un montón de madera y otras cosas. Al removerlo descubrí debajo las siete estatuillas. Después de examinarlas, no me cupo ninguna duda respecto de su identidad»

Advertimos a nuestros comunicantes que toda la correspondencia relativa al periódico debe ir dirigida a la Dirección del mismo

SOLOS DE JAZZ-BAND

¡Duro con las codornices!

SOLOS DE JAZZ-BAND

Se levanta la veda de codornices. Ya nuestros cazadores cobran felices, sin miedo al guarda, la «codorniz sencilla» que les aguarda.

El reclamo enjaulado sirve de lazo. «La pólvora está seca, el arma al brazo». ¡Rojizas flores, anuncian la tragedia de los alcoores.

«Cuchichi... cuchichi... chea» el macho arde, a los primeros rayos del sol naciente. «Cuchichi... la hembra, le contesta amorosa desde entre la siembra.

«Cuchichi... sigue el macho con más ahínco. «Cuchichi... le replica ella, y de un brinco, junto al amante, se coloca celosa. ¡Crítico instante!

Un tiro. El «cuchicheo» alegre del macho, es inóvil en tierra, fuera de cucho, la incauta polla, que vá al zurrón primero, luego... a la olla.

Es la sabrosa fiesta que alegra el mosto. Hoy se acaba la veda. ¡Quince de Agosto! Por los trigales, cantan las codornices sus madrigras.

Muchachas casaderas, ¡ojito al lazo! que la pólvora seca, el arma al brazo, y estos calores... pueden a una doncella matar de amores. (Reflexionando, que el reclamo anda suelto «cuchicheando...»)

¡Virgen de la Paloma! ¡Quince de agosto! ¡Se levanta la veda! ¡Que corra el mosto que en los trigales cantan las codornices sus madrigras.

PABLO

EL DIA publica diariamente 8 páginas

Reuma - Catarros
Cálculos - Neurastenia
CURA DE REPOSO

BALNEARIO TERMAS PALLARES

ALHAMA DE TRASON
Gran Casino-Teatro
Baños y lago
Habitaciones desde 150 pesetas
Pensión desde 950 pesetas



Calzado con piso de goma
Venta al Detall: Colón, 31 y 33; y Jaime II, 90 y 92

"LA PAYESA"

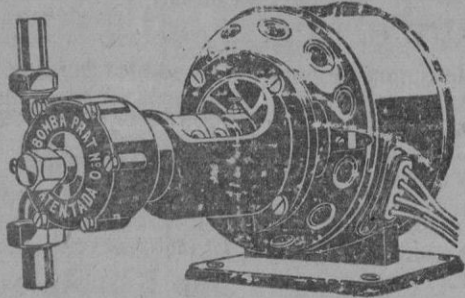
(Marca Registrada) — Fundada en 1845

Fábrica de ANISADOS y LICORES Finos
SANTA MARIA (Mallorca)

Pida sus famosos Anisados y Licores, en los COLMADOS y CAFÉS más importantes de Palma e interior de la Isla. Fabricados con Materias Puras y de Alta Calidad.

¡¡No pida otros!!

BOMBA PRAT



Ideal para usos domésticos. 500 litros de agua por hora a 40 metros altura. Acoplada a motores monofásicos de 1/4, 1/6 y 1/8 de HP. que puede conectarse a líneas ordinarias de luz.

La Bomba Prat sirve perfectamente para el trasiego de vinos y aceites. Innumerables referencias en Palma y pueblos de la isla. Grandes existencias de los grupos más corrientes.

Pilas y estuches de todas clases. Niquelado, dorado y plateado de toda clase de metales. Se cargan acumuladores.

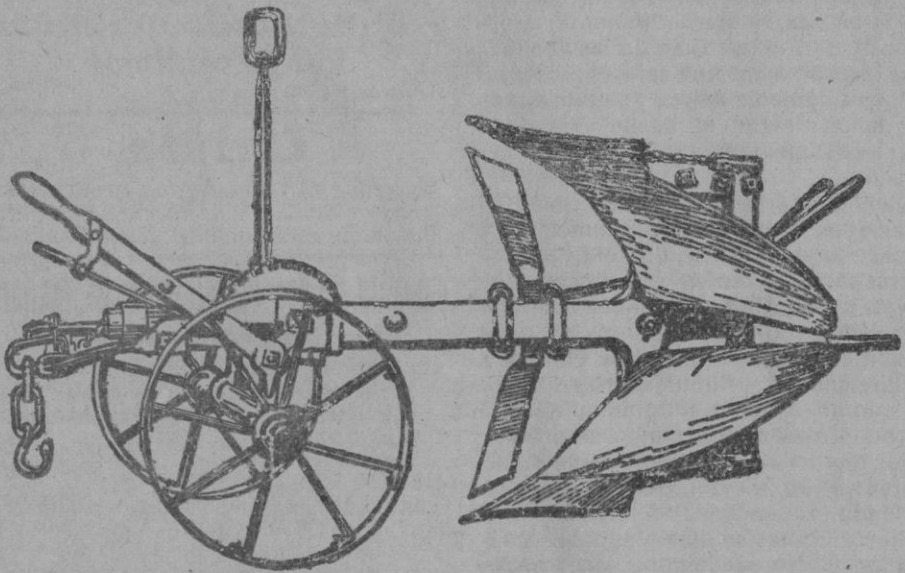
Aparatos para Telefonía sin Hilos y piezas sueltas de todas marcas para construcción de las mismas. Estufas Eléctricas.

Lámparas de medio watio y 1 watio.

Material eléctrico. Instalaciones eléctricas

Antonio Cabot y Cañellas

Plaza de la Libertad, 6 - Palma



Maquinaria Agrícola

Arados Brabans Sistemas BAJACH y MELOLTE

Constructor **ANDRÉS NICOLAU MELIA**

Escuela, 9 - PORRERAS

Vendo

Automóvil marca europea de 6 plazas 15 H.P. bien equipado arranque y luz eléctrica a toda prueba, estado nuevo.
Razón: En esta Administración, Danús, 2.

Automóvil Inglés

solo ha recorrido mil Km. Vendo barato.
Razón: En esta Administración, Danús, 2.

Alquilo

en el Pont d'Inca (carretera) casa nueva con espacioso corral, 5 habitaciones, gran capacidad y todo confort.
Informes: En esta Administración, Danús, 2

Forjador y oficial cerrajero

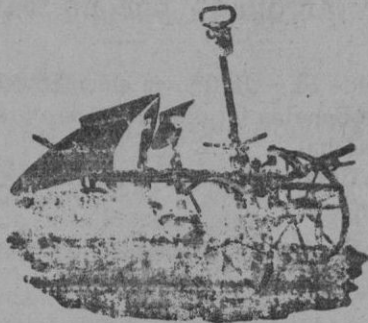
se necesitan en un pueblo de la Isla.
Informes: En esta Administración, Danús, 2

Obras Nuevas

Henry Bordeaux.—La nueva cruzada infantil.
Medina.—El asesino de la muñeca.
Alguersper.—Escudos doran escudos.
Golcochea.—Horas de Ocio.
Golcochea.—La crisis del constitucionalismo.
Guy de Montella.—Legislación de aguas.
Sotomayor.—A través de mi Patria.
Gastón Lyon.—Manual de Clínica Semiología.
Serés.—Operatoria Urológica.
De venta en la Librería Escolar Plaza de Cort, 4.

Maquinaria Industrial y Agrícola

Arados Brabant legítimos MELOYTE con palas enteramente de acero cementadas, se suministran también con pala sistema BAJACH



Agente exclusivo para la venta:

NUNNÉ LLOPART

Avenida de A. Rosselló, 36, 38, 40, 42 y 44 - Teléfono, 368 - Palma.

J. MAYOL

Rue de la Loubière, 7 - Marselle

Comisión, Representación y compras en firme de productos del país.

Telegramas ROBLAYOL, Marselle Teléfono, 74-58.

¡Atención!

Solventado está el problema de los que se casan si encargan sus muebles a Cañellas, calle Odispo Campins, 4 (antes Rafas) Cerca Instituto.

Chalet en venta

de planta baja, piso, jardín y árboles frutales detrás y delante; en el Pont d'Inca cerca del Tranvía.

Informes: en esta Administración, Danús, 2.

Se vende

Moto Harley Davidson, con equipo eléctrico y sidecar 2 asientos a toda prueba. Cordelería, 68 - Palma.

TISANE GIBSEY

(llamada de SANTÉ)

de los ABATES TRAPENSES

Compuesta únicamente de plantas medicinales



REMEDIO CONTRA el Estreñimiento y las afecciones derivadas, males del Estómago y de los Riñones, Vicios de la Sangre, Granos, Congestiones, Migrañas, etc.

DE VENTA:

Margarita Mateu

Pelaires, 12 - Palma

Laboratorio José Tio - Torrente de las Flores, 73 - Barcelona

Juan Ticoulat DENTISTA

Especialista en las enfermedades de la boca.—Dentaduras, muelas, dientes de oro y marfil.—Extracciones sin dolor.

Calle Jaime II, 84 - Palma



Para visitar las cuevas de Manacor

Todos los días hay disponible auto turismo 6 plazas a 16 plas. pasajero, Casa Cerdá, Ramba, 36.

Ha llegado la tan cacareada (SUSPENSIÓN DE PAGOS)

LA FILADORA

ANTES DE LA DÉBACLE

SE REALIZAN TODAS LAS EXISTENCIAS A

PRECIOS RUINOSOS

VENTAS AL CONTADO

PRECIO FIJO

CASA DE CONFIANZA

Bajos de la Casa Alzamora 63, SAN MIGUEL, 65



JUAN ROS ESTARÁS

(Antes Sucesores de Ros, Riera y C.ª, S. en C.)

FABRICA DE HORMAS, TACONES
POLEAS DE MADERA Y NEVERAS
TALLERES DE CARPINTERÍA

FABRICA Y DESPACHO:

Calle Gabriel Maura y San Campos (San Sucret.) - Teléfono 10

CASA CENTRAL: PALMA DE MALLORCA

DEPÓSITO:

Plaza de la Cuartera, 12 y 13. - Teléfono 34

SUCURSAL BARCELONA:

Calle de Sepúlveda, 189, bajos. - Teléfono 2.181 A.

NOTA.—Toda esta colección de artículos en existencia en primer estado



¡Atención!

Queda abierta al público la custodia de autos en el acreditado

Garage Ca'n Maneu

a precios convencionales

Pasaje del Huerto, 26

Se vende en Sóller

Una hermosa casa de dos pisos y planta baja, bien céntrica, calle de Real, 17.

En el ensanche de Palma se venden varios solares muy céntricos en calles de 20 metros bien proporcionados estos solares son todos grandes uno calle de Buñola uno calle ochenta y cuatro, uno calle Jafuda Cresques, uno Infanta Isabel, otro bueno Blanquerna. Todos estos solares reúnen condiciones para edificar. Informar: Damián Pizá, Marevelles 16, 1.ª, 2.ª - Palma.

Se desea profesor

inglés o francés que quiera preparar a dos niños para el cuarto y quinto año de bachillerato. De tres a ocho tarde.

Ofertas: Conquistador, 11.

ELECTRICIDAD TALLERES CAVALLER

Anselmo Clavé, 14 y 16 - Palma

Monturas, Centrales, Bobinajes, Motores, Baterías, Dinamos, Automóviles, etc.

Se traspasa

tienda de Comestibles por no poderla atender por causa de salud.

Informes: Avenida Alejandro Rosselló, 100

Se alquilan

Cocheras para autos.

Informes: Luis Martí, 6 (Ensanche).

Mecánico

Necesito uno que tenga conocimientos y sepa manejar motores de gas pobre o aceites pesados.

Informes: En esta Administración, Danús, 2

JOVEN

de 25 años, intachable conducta, sabiendo Correspondencia, Mecanografía y algo de Contabilidad se ofrece para Oficina o Escritorio, modestas pretensiones.

Dirigirse por escrito a M. S. P. Administración de «El Día» Danús, 2.

Se vende

Casa planta baja, Calle Martínez Vargas, n.º 42 - Hostalet.

Informes: En esta Administración, Danús, 2

Violoncelo

usado en buen estado deseo comprar. Ofertas a S. M. Administración «El Día» Danús, 2.

Se venden

Por retirarse del negocio grandes partidas de ladrillos hidráulicos, gran variedad en dibujos.

Informes: Calle Mateo Enrique Lladó, número 13 - Fábrica.

EL DIA publica diariamente ocho páginas

